

TESTIMONIALES

M. Azcárate e I. Hernández

Dra. Beatriz Eugenia Baca, investigadora del Centro de Investigaciones en Ciencias Microbiológicas (CICM). 43 años de labor.

“En los primeros años del Instituto, los investigadores de entonces sentaron las bases para que la investigación estuviera conectada con la docencia, y en la actualidad el ICUAP lo sigue haciendo. Por ejemplo, nosotros en el CICM impulsamos la creación de la maestría en Ciencias Microbiológicas en 1987, y que ahora pertenece al PNPC; también promovimos la apertura del doctorado. Y para no olvidar que la investigación que hacemos está ligada a la docencia, una servidora y la Dra. Lilia Cedillo, quien fue directora, junto con otros dos fisiólogos, trabajamos para crear la licenciatura en Biomedicina.



El ICUAP ha sido el nicho para que los investigadores se desarrollaran; además el Instituto ha sido factor de impulso para que algunas escuelas se transformaran en facultades. Uno de los logros es la investigación de alto nivel. Hay que ver la calidad de los matemáticos del Departamento de Matemáticas o del DICA (Departamento de

Investigaciones en Ciencias Agrícolas), donde los compañeros siguen apoyando a las comunidades; el Centro de Investigaciones en Zeolitas es otro ejemplo, con la patente Nanoderma, para tratar el pie diabético, o el Centro de Química, con personajes como el doctor Dino Gnecco Medina, con quien trabajé en la Facultad de Medicina haciendo un propedéutico para que los jóvenes realizaran estudios de posgrado en el extranjero. Hoy la BUAP tiene un gran prestigio gracias al ICUAP.

Otra de las fortalezas es el número de investigadores en el SNI (87) y los proyectos científicos avalados por el CONACyT. Actualmente, seguimos formando cuadros de alto nivel con grado de doctor para la industria o las universidades. Otro éxito son las patentes y la colaboración internacional. Nosotros trabajamos con investigadores de Argentina, Colombia, Brasil, Uruguay, Guatemala y España para realizar cursos y desarrollar investigación.

Sobre los retos, hay que decir que la investigación científica es cara y se requiere infraestructura de punta; necesitamos insumos y equipo sofisticado que es costoso. Ése es el desafío, la adquisición de equipo moderno para hacer investigación global. Y aunque tenemos un desarrollo impresionante, requerimos más espacio físico en el CICM. Tenemos masa crítica y si logramos conseguir ambas cosas, lograremos un impacto aún mayor. Algo que valoro es la interacción de nuestros centros para desarrollar investigaciones que resuelven problemas acuciantes de la región, por lo que habría que colaborar más intensamente y desarrollar proyectos multidisciplinarios”.

Dra. María de la Paz Elizalde González, investigadora del Centro de Química, 37 años de labor.

“La creación del ICUAP fue un parteaguas, no sólo para la Universidad sino también a nivel nacional.

El concepto de creación de un Instituto multidisciplinario dedicado a la investigación en esos tiempos fue fundamental para la evolución institucional. Gracias a esa idea, a esa visión de los líderes académicos de ese tiempo, la BUAP tiene la posición que hoy ocupa. El ICUAP ha dado resultados y se han cosechado frutos a favor de la propia Universidad, de Puebla y de México. La riqueza del Instituto con los científicos de todas las disciplinas es muy grande y aunque estamos bien, podríamos estar mucho mejor.

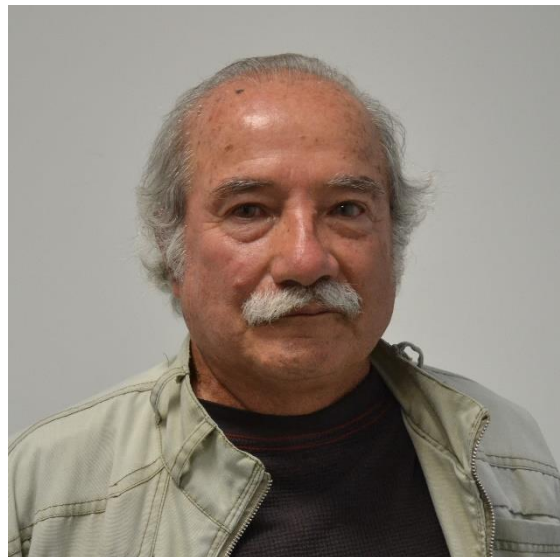


Ingresé como estudiante en 1972 a la Escuela de Ciencias Químicas y fui alumna del primer investigador que existió en el área de Química en la UAP, el Dr. Héctor Juárez Medina, egresado de la universidad rusa Amistad de los Pueblos “Patricio Lumumba”; quien además fue un excelente profesor. Él elaboraba incluso algunos sistemas de laboratorio, con la técnica de soplado de vidrio, para que pudiéramos realizar prácticas de fisicoquímica, naciendo así la investigación, a pesar de las carencias.

El Instituto tiene muchas fortalezas, pero no muy bien estructuradas e interconectadas, así que ése es el reto. Hacia el exterior estamos muy bien, pero al interior nos falta. Hay que pulir muchas cosas y una de ellas es la estructura y el fomento de un desempeño más homogéneo. Pienso que debemos trabajar más horizontalmente entre profesores. No hay una vida académica multidisciplinaria, ésa es otra de las cosas que sí he promovido, y considero que se puede tener éxito en la colaboración con otros investigadores”.

Dr. Salvador Alcántara Iniesta, investigador del Centro de Investigaciones en Dispositivos Semiconductores. 38 años de labor.

“El ICUAP ha sido fundamental en el desarrollo de la investigación en la Universidad y en el país. Partió de la nada, porque cuando se fundó, no había investigación en la UAP. Fue decisión del ingeniero Luis Rivera Terrazas abrir un espacio exclusivo para hacer ciencia, que no padeciera los vaivenes políticos en una época en que la Universidad estaba muy politizada. A partir de una estrategia muy interesante que era captar a uno o dos investigadores ya formados en algún área e integrar equipos, nació el ICUAP. Más adelante, la creación de otros institutos, como el de Fisiología o el de Ciencia Sociales y Humanidades, a partir del ICUAP, ha sido una de las grandes transformaciones, lo cual es un aporte para la Institución y en general para la nación. Estos institutos tienen buen nivel y cuentan con reconocimiento internacional.



Entre los logros, diría que ahora hay una mejor organización, una dirección más colegiada; es fundamental que participen investigadores de cada uno de los centros y departamentos, porque así todos aportan y dan a conocer sus necesidades. Establecer reglas para el trabajo interno ha sido también un paso importante; antes todo era discrecional.

La gran cantidad de investigadores de alto nivel, producto de su actividad cotidiana en los laboratorios, los ha convertido en líderes. Otra fortaleza que veo es que las distintas áreas y disciplinas del ICUAP han podido coexistir, lo que ha permitido el trabajo multidisciplinario, y debemos ir más allá, a lo transdisciplinario. Ése sería el reto, integrar un grupo fuerte con conocimientos diversos, para resolver un problema crítico del país.

Tenemos el potencial, pero las formas en que hoy somos calificados, porque estamos más preocupados por reunir puntos y hacer artículos; eso nos distrae de lo que podemos lograr.

Que el ICUAP cumpla 45 años, me parece un sueño. Tantos años aquí, es un sueño cumplido. Antes de entrar al Instituto, soñaba con trabajar con mis compañeros haciendo investigación, y se me concedió; así es que estoy feliz por ser parte del ICUAP”.

Dr. Miguel Ángel Valera Pérez, ex director del Instituto de Ciencias, actualmente investigador del Departamento de Investigaciones en Ciencias Agrícolas. 39 años de labor.

“Empecé a interaccionar con el ICUAP en 1975 como estudiante; muchos de los actuales investigadores del Instituto fuimos alumnos que trabajamos en algún proyecto con los iniciadores. El objetivo del ICUAP era promover la investigación porque era incipiente, casi no había doctores en la Universidad. En Ciencias Químicas cuando ingresé, tal vez el único con el grado era el Dr. Héctor Juárez.



45 años después, el ICUAP ha cambiado mucho. Yo diría que algunas cosas para bien, aunque en otras no estoy muy convencido. Actualmente se pierde un poco la esencia de cómo se generó el Instituto; quizá me acusen de vivir en el pasado, pero olvidamos la historia y los procesos que dieron pie a su creación. El ICUAP no surgió de la noche a la mañana, con tantos centros y departamentos, con posgrados en el PNPC, ni con

investigadores nacionales. Para llegar a lo que somos hoy, vivimos un proceso largo y difícil.

Entre las grandes transformaciones destaca el modelo con el que han trabajado los grupos de investigación; ello ayudó a que prosperaran y a que sugieran nuevos institutos como el de Física y el de Ciencias Sociales y Humanidades. El primero es uno de los más importantes del país, con un número importante de investigadores nacionales y con reconocimiento internacional. Lo mismo ocurrió con el segundo, cuyos integrantes se separaron del ICUAP. Hoy es un gran centro de investigación.

Como director interino mi principal aportación fue generar un posgrado propio del Instituto (la maestría y el doctorado en Ciencias Ambientales), que no dependiera de algún centro o departamento. Yo coordiné el proyecto de creación siendo director en 1996; fue el primero que se abrió en el país en el área de las Ciencias Ambientales.

Necesitamos mayor unión entre los grupos de investigación para que podamos generar posgrados multidisciplinarios de alto nivel, tenemos la calidad para hacerlo. Con el número de investigadores nacionales, la infraestructura y los laboratorios, podríamos lograrlo: tener más proyectos y posgrados en el PNPC”.